

Noaj, N°. 11, julio de 1996

RESCATE

- Sábado, Ernesto. Paz, Octavio, p. 68



Rescate: Premio Jerusalem



El Premio Jerusalem de Literatura es otorgado cada dos años a un escritor cuya obra, más allá de sus méritos estéticos, constituye "una defensa y una exaltación de la libertad". Cuatro escritores latinoamericanos han sido galardonados con él: Jorge Luis Borges (1969), Octavio Paz (1977), Ernesto Sábato (1989) y Mario Vargas Llosa (1995). Los siguientes son fragmentos de los discursos pronunciados por dos de ellos en dicha ocasión. Los años que median entre sus respectivos pronunciamientos, y entre éstos y el momento actual, no invalidan los conceptos básicos expresados por los mismos.

Ernesto Sábato

Dice Martín Buber que la problemática del hombre se replantea cada vez que parece rescindirse el pacto primero entre él y el mundo, cuando se encuentra en la tierra como un extranjero solitario y desamparado, a la intemperie. Así es nuestra época.

Ha sido para mí un altísimo honor recibir el Premio Jerusalem, de prestigio en el entero mundo de las letras. Pero también ha sido motivo de una profunda emoción, por provenir de esa justamente llamada Tierra Santa, vinculada tan entrañablemente a la historia espiritual y al destino de la humanidad. Desde lo más profundo de mi corazón ansío que en este territorio sagrado pueda reinar por fin la paz, y que los dos pueblos hoy separados y enfrentados tan trágicamente, puedan convivir armoniosa y fraternalmente, concretando sus anhelos nacionales y sus destinos históricos. A ese ideal dedico el premio que hoy se me concede.

Octavio Paz

...el misterio de la libertad está indisolublemente enlazado a las piedras y al destino de Jerusalem. (...) al lugar donde la palabra humana y la divina se enlazaron en un diálogo que fue el comienzo de la doble idea que ha alimentado a nuestra civilización desde el principio: la idea de libertad y la idea de historia. Ambas son inseparables de la palabra judía (...) Jerusalem, la antigua ciudad de la palabra, ahora se ha convertido en la ciudad de la libertad (...) Acá conviene repetir que toda tentativa por dividir de nuevo a Jerusalem no sólo sería un inmenso e injustificable error histórico sino que acarrearía otra vez incontables sacrificios a las poblaciones judía y árabe. Nada de lo que he dicho es obstáculo para que se encuentre una solución justa y pacífica que ponga fin al conflicto que desgarró a esta parte del mundo y en la que tengan cabida las legítimas aspiraciones de sus pueblos.

